

EXTERIOR.

ESPAÑA.

MADRID, 26 de Marzo,
(Concluye.)

Presentando así la intervención á descubierto, puede juzgarse de toda la debilidad de su principio y del poco alcance de sus consecuencias. La guerra civil se apaciguará; sí, todo ese país está ocupado. ¿Acaso el ejército francés hará á los facciosos mas sumisos y á los indiferentes mas exaltados? ¿Acaso se impone el bien á los hombres contra su voluntad? ¿Acaso un pueblo tan antiguo y caracterizado tan fuertemente como el pueblo Español, puede tomar por base de su existencia futura otra cosa que su propia nacionalidad?

Vea Vd. aun su inconsecuencia (discurro siempre como deben discurrir los partidarios de la intervención) suponen que la sombra de poder que se quiere ir á establecer á la Península, pasará tranquilamente de mano en mano dirigida por siete ó ocho débiles ministros, puestos bajo tutela como sub-prefectos. En una esfera grande y en una pequeña los hombres y los partidos se agitan con igual vivacidad. Esa sombra de poder será disputada como podria serlo un poder real. No se habrá hecho mas que suspender la dificultad. Tarde ó temprano, por un lado ó por otro, seria preciso que el país se pusiese en movimiento. No hay mas nacion que aquella en que la esfera de actividad de los partidos es el país todo entero.

Eche Vd. una ojeada sobre los acontecimientos y la marcha de los hombres de 1833 acá. El Sr. Zea quiere hacerse necesario modificando el despotismo y estableciendo el despotismo ilustrado. Para derribar al Sr. Zea, Martinez de la Rosa estableció el Estatuto real; este se atrajo pronto á Torneo, que amenazaba la constitucion mas alla. Mendizabal viene despues y señala el tránsito del poder de las manos de Torneo á las de un nuevo ministerio, llamando las cortes destinadas á reformar el Estatuto real. He ahí una progresion necesaria, que debe conducir al gobierno á dirigirse á la mayoría del país. Cescemos en fin de juzgar á los pueblos por comparacion. La España de 1836 es muy distinta de la Francia de 89; no se trata de la de 92, ni 93. Sin todos estos trastornos el gobierno puede interesar al pueblo en un nuevo régimen; esta es una empresa grande que no podrá hacerse en un día; pero es preciso que los señores franceses que gustan de medios espelidos, se habitúen á mirar la España con seriedad.

Nosotros tenemos escritores que atraviesan los Pirineos, llegan á Madrid en diligencia, comen aqui con los Próceres, vuelven con los Procuradores, vuelven á París con la cabeza aun caliente del vino de Val-depennas, y gritan: "He ahí la España! he ahí la España constitucional! pero no es

mas que eso. No dejemos que este país caiga en manos de la turba revolucionaria, de la canalla, de los asonadores... En España no hay pueblo: vamos pues á hacer la felicidad de la gente de forma." Nada invento; yo no hago mas que copiar.

Asi es como se atormenta la opinion en Francia, y con un rasgo de pluma, se suprime el pueblo español. Yo confiaba en anunciar á Vd. una gran noticia: esta es, que la España tiene un pueblo, y un pueblo á mi entender, mas adelantado que el inglés y el francés. Solo se necesita buscarlo donde está.

La poblacion de la campaña tiene un buen sentido admirable, y aunque M. Guizot no ha sido nunca Ministro de instruccion pública en España, muy pocos paisanos encontrarán V. que no sepan leer y escribir. Viage V. por las provincias, deje V. el camino real, viva con el pueblo, háblele, no toma oprimirle con su superioridad, y se convencerá V. al instante de que no es preciso haber estudiado en Carlomagno y Santa Barbara para saber y pensar. Que se detenga un viajero en nuestras aldeas y pregunte al primer habitante que se presente cuales son los recursos, lan antigüedades, la historia de su país. Ah! muchas veces se dirigirá á un interlocutor que ni siquiera entienda el francés! Quien podrá negar que excepto la clase trabajadora de las grandes ciudades, el pueblo, el pueblo puro en Francia, parece que vegetara sobre el suelo que trabaja?

En España un conductor de mulas, un labrador, un paisano, son mejores historiadores que Mariana y Velazquez. Su memoria se remonta á muchos siglos. No hay una ruina cuyos recuerdos no sepan evocar. Conocen todos los guerreros, los poetas, los artistas, que se han hecho célebres. Cualquiera diria que habian vivido con ellos. Son capaces de explorar todos los campos de batalla desde la guerra de los moros hasta la guerra de la independencia.

Esto sucede, por que el pueblo aquí nunca ha estado humillado y embrutecido por el régimen feudal. El hombre, el individuo, ha sido siempre libre en esta vieja tierra. La casa de Austria y la de Borbon que reinaron despoticamente en las Indas, y que ademas sacaban todos sus recursos de sus posesiones exteriores, no tenían autoridad ninguna sobre la campaña, y como esta tenia poco que pedirles, nunca atacaron sus costumbres ni su libertad. En la aldea, el Corregidor era rey, el noble nada, el paisano igual á todos. Asi es que no existe en España ese odio vigoroso del pueblo contra la nobleza que produjo la revolucion de 1789 en Francia. No se vé que de un extremo al otro de la Península, se abalanco el pueblo á la primera palabra de independencia, como lo haria si tuviese que combatir contra sus amos. No, el noble es su igual; el noble no le oprime ni desprecia; ese pueblo, que tiene buen sentido, que existe

por sí, ni es una turba furiosa (como se han atrevido á llamarle) ni una familia en tutela; pero está en la situacion mas embarazosa para los gobernantes inhábiles ó mal intencionados. El está en el caso de poder conceder ó negar su cooperacion: no ha sido hecho para ser un instrumento. Aceptará toda institucion que le procure un cambio útil en su existencia: pero nunca combatirá sino por sí mismo. Jamás irá á suplicar á un gobernador que cambie su suerte, pero marchará con todo gobierno que le dé sinceramente la mano.

En otra carta, pasaré en revista los demas aspectos bajo que puede presentarse la cuestion de intervencion.

(Constitutionnel)

PERU.

DECLARATORIA SOLEMNE DE LA INDEPENDENCIA DEL ESTADO SUD-PERUANO.

La Asamblea del Sud del Perú á nombre de los Departamentos de Arequipa, Ayacucho, Cuzco y Puno.

CONSIDERANDO:

1. Que convencidos los Pueblos del Sud por una larga y triste esperiencia, de que su asociacion con los del Norte bajo el régimen de unidad, hace difícil, sino imposible su organizacion, y por lo mismo mas difícil la felicidad, que esencialmente depende de la forma de Gobierno.

2. Que las revoluciones de que ha sido víctima todo el Perú, han nacido de esa union violenta: que ellas han disuelto el pacto general: que los pueblos del Sud, así como los del Norte, están en el caso de procurar su futura seguridad por los únicos medios que pueden contribuir á ella, y que están indicados en la invocatoria de S. E. el Presidente del Perú, á quien movieron á despedirla las mas justas y graves consideraciones, no menos que la voz unánime de los pueblos del Sud.

3. Que los Gobiernos del Perú y Bolivia se han comprometido á respetar, cumplir y á garantizar las deliberaciones de las Asambleas, convocadas por decreto de 26 de Junio de 1835, por medio del tratado concluido en la Paz, á 15 del mismo y solemnemente ratificado el 21, habiendo en consecuencia entregado á esta Asamblea S. E. el Presidente Provisorio del Perú el mando que investia sobre este Departamento, por su mensajero de 7 de Diciembre de 1835.

4. Que S. E. el capitán general Presidente de Bolivia, jefe superior del ejército unido Andres Santa Cruz, se ha comprometido á nombre de su nacion por la declaratoria dada en Puno á 10 de Julio de 1835, á ser el garante de las resoluciones de dichas asambleas.

5. Que Bolivia por el órgano de su Congreso y por la misma declaratoria de Puno, se ha comprometido á celebrar vínculos de federacion con los Estados del Sud y del Norte del Perú, luego que se hallen formados.

6. Que las memorables victorias obtenidas por el ejército unido en los campos de Yanacocha, Ananta, Camaracas, Callao, Gramadal, y Socabaya: restituyendo al Perú la paz y el reposo, han dado lugar á que se espese, por medio de sus legítimos representantes, el voto de los pueblos conforme á sus intereses.

Solemnemente declara y decreta

1. Los Departamentos de Arequipa, Ayacucho, Cuzco y Puno se erijen y constituyen en un Estado libre é independiente, bajo la denominacion de *Estado Sud Peruano*, adoptando para su gobierno la forma popular representativa.

2. El Estado Sud Peruano se compromete desde ahora á celebrar con el Estado que se forme en el Norte y con Bolivia, vínculos de federacion, cuyas bases se acordarán por un Congreso de Plenipotenciarios nombrados por cada uno de los tres Estados, que han de concurrir á la gran confederacion.

3. Se confía por ahora el ejercicio de toda la suma del poder público del Estado á S. E. el Capitan General Gefe Superior del Ejército Unido Andres Santa Cruz, bajo el título de *Supremo Protector del Estado Sud Peruano*.

4. El Protector de este Estado Sud Peruano invitará á los otros á la Confederacion indicada, y no omitirá todos los oficios que conduzcan á llevarlas á su perfeccion, poniéndola en armonia con el voto de los pueblos.

5. El protector del Estado luego que á su juicio lo permitan las circunstancias, convocará un Congreso, que constituya fundamentalmente el país.

En fe de lo cual, nos los Representantes de los cuatro Departamentos damos y firmamos á su nombre y el nuestro, la presente declaracion, que es la voluntad de nuestros comitentes, quienes por sí, y nosotros por ellos, nos comprometemos á sostenerla, conservarla y defenderla con todos nuestros esfuerzos, empuñando nuestro honor e invocando la proteccion del Sr. Supremo, y la de nuestra hermana la República de Bolivia: en la Sala de Sesiones de la Villa de Sicuani, á 17 de Marzo de 1836.

Dr. Nicolas de Pierola, presidente Diputado por Arequipa.
(siguen 21 firmas)

INTERIOR.

CAMARA DEL SENADO.

SESION DE 27 DE JUNIO DE 1836.
Presidencia del Sr. Dn. Gabriel Antonio Pereyra.

En la ciudad de Montevideo, á 27 de Junio de 1836: abierta la sesion con los SS. Senadores Pereyra, Presidente, Anaya, Barreyro, Zuñiga, Garcia (D. Solano) Alvarez, y Aguilar (D. Solano) dando aviso de no poder asistir los SS. Garcia (D. Salvador) y Perez: leida, aprobada y firmada el acta de la anterior, se dio cuenta de una representacion elevada á las HH. CC. por D. Agustin Castro, D. Domingo Vasquez, D. Manuel Lafone, D. Antonio Montero, D. Manuel Gradin, y D. Elias Gil, acreedores del estado, proponiendo bases para la liquidacion y pago de toda la deuda exigible, en atencion á que ya no hay esperanza, dicen, de que se realice el em-

prestito extranjero; y pidiendo que este negocio sea resuelto con brevedad haciendo una excepcion de él, por su importancia y gravísima trascendencia.

Se destinó á la Comision de Hacienda.

Pasándose luego á la orden del día se sometió á la consideracion del Senado el siguiente asunto.

La Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay en su sesion de ayer, ha sancionado un proyecto de ley que sigue.

Artículo único: La ley de patentes sancionada el 25 de Febrero de 1831 con los artículos correccionales sancionados el 6 de Mayo de 1834 regirán hasta fin de Diciembre de 1836. El que péro á la de Senadores los fines determinados en la Constitucion.

Dios guarde al Sr. presidente muchos años.—Montevideo, Junio 9 de 1836.—Antonio Domingo Costa, Presidente—Miguel Antonio Berro, Secretario—Sr. Presidente de la Cámara de Senadores.

SS. SENADORES.

La Comision de Hacienda ha examinado detenidamente el proyecto de ley sancionado por la H. Cámara de RR disponiendo que la de patentes sancionada el 25 de Febrero de 1831 con los artículos correccionales sancionados el 6 de Mayo de 1834 regirán hasta fin de Diciembre de 1836, y creyendo su adopcion inconveniente, la aconseja al Senado, reiterándole sus respetos.—Montevideo, 21 Junio de 1836.—Miguel Barreiro

Declarado en discusion general el proyecto de ley inserto, ya haciendose observacion alguna, pasó á votar si habia de considerarse en particular, y resultó la afirmativa.

Anunciada la nueva discusion el Sr. Garcia (D. Solano) dijo que deseaba saber cual fué la practica seguida los años anteriores respecto de la epoca por la cual rejiria la ley de patentes, esto es si se habia declarado vigente hasta fin de Diciembre, ó si solamente comprendia el año economico, que corre de quince á quince de Junio. Resultando esto último de las leyes de los dos años pasados, que se leyeron, añadió, que ahora correspondia observarse el mismo sistema, porque la ley de patentes que tenia su enlace con el presupuesto general, no debia hacerse extensiva sino al tiempo que este abrazase, que era el año economico.

El Sr. Anaya manifestó; que contandose actualmente el año economico de uno á otro recesso del C. L., y habiendose pretendido variarlo, extendiendolo hasta fin de Diciembre, era de creerse que en ese concepto se habria sancionado por la otra Cámara la ley de patentes hasta la conclusion del año 833, pero que no habiendo tenido efecto aquella variacion, era consiguiente que el periodo por que habia de rejir la ley de que se trataba se limitase al quince de Junio.

El Sr. Alvarez contestó, que la H. Cámara de RR. habia sancionado un proyecto de ley estableciendo un nuevo año economico, y que no habiendo aun el Senado tomado en consideracion, no podia decirse que hubiese quedado sin efecto.—Que así el opinaba, que primero deberia considerarse el citado proyecto, y segun los terminos en que fuese sancionado arreglarse despues el tiempo por que habia de rejir la ley que se discutia en este momento.

El Sr. Anaya repuso, que ese temperamento presentaba un inconveniente, cual era el que se complicaria aquel proyecto con el presupuesto general que estaba ya arreglado al año economico actual, que corria de quince á quince de Junio.

El Sr. Barreyro dijo: La comision creyo al principio que la H. Cámara de RR. habia hecho extensiva esta ley hasta fines del año 37, siguiendo la variacion adoptada por la misma en el año economico; pero observando que no habia sido así con respecto al presupuesto, habia creído entonces (y esa fué la causa de su equivo-

